

PUNTO DE SUSCRICION.

LIBRERIA

DE

MANERO,

Plaza del Teatro, 7.

La suscripcion empieza
el 1.º de cada mes.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA EPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

Por un mes. rvn. 1'50

Fuera... 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
domingos.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera dirigirse, por escrito, al Administrador de este periódico.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

ÚLTIMO ADIOS.

Voy á cumplir mi promesa.

Ofrecí dedicar un epitafio á don Manuel el dia que cesara de ser alcalde, y esclavo de mi palabra, allá va la inscripcion mortuoria.

Ustedes habrán visto la reseña ó extracto de la última sesion celebrada por el Ayuntamiento que ya ha dado su alma á Dios. Habrán observado tambien, con que sal y con que sandunga empuñó el alcalde el incensario y perfumó á sus compañeros de pocas glorias y menos fatigas.

Pues bien; despues del desahumerio esparcido por don Manuel, el señor Cadafalch empuñó el turiferario y devolvió á su presidente toda la humareda de incienso y mirra que habia recibido.

El salon no estaba aun bastante perfumado: era preciso que el incensario pasara á nuevas manos y entonces don Alberto Faura lo empuñó con tal entusiasmo que no parecia sino que estaba firmando aquel célebre documento de 1868.

Todos quedaron tan contentos y unos á otros se decian llenos de satisfaccion: ya que nadie nos alaba, nos alabaremos nosotros mismos.

Retrocedamos un poco y veamos lo que dijo el señor Cadafalch.

Dijo que don Manuel siempre habia demostrado en el desempeño de la alcaldía la mas recta intencion y el mejor acierto, contribuyendo con sus buenos deseos á la buena administracion de los asuntos comunales.

Prescindamos del nuevo descubrimiento que ha hecho el señor Cadafalch con el cual bastan los deseos para que sea buena una administracion y vamos á lo mas importante que es lo de la recta intencion y el mejor acierto.

Efectivamente, como á recta intencion nadie negará que la tenia el proyecto de la plaza de Cataluña, la rectificacion de la calle de Bilbao y la confeccion de las listas electorales.

Del mejor acierto no hay que hablar. Durante su gestion administrativa, la segunda capital de España se ha colocado al nivel del último villorrio. La suciedad nos rodea por todas partes; los empedrados están pidiendo á voz en grito que una mano bienhechora los saque de las honduras en que se han metido; lo de la Riera de Malla duerme el sueño de los justos y las ti-

nieblas se apoderan de la ciudad en cuanto sueñan las doce de la noche.

En cambio, si don Manuel abandonó el embellecimiento de la Capital y dejó de atender á sus mas apremiantes necesidades, no lo hizo así con todo lo que se rozaba con la beneficencia.

En su afan de ser útil á los necesitados persiguió con una tenacidad digna de mejor causa á una asociacion benéfica que tuvo el mal sentido de no reconocer á tan humanitario señor la superioridad que pretendia.

Para llegar al fin que se propuso no se paró ante ninguna dificultad. Ejerció á la vez el cargo de Alcalde y el de presidente de la Junta provincial de Beneficencia, á pesar de estar terminantemente prohibido por la ley, é impuso, ó pretendió imponer, un tributo de 6 por ciento á los premios de las rifas semanales sin derecho para ello, como así tuvo que hacérselo entender la Comision provincial.

Amante como el que mas de los desgraciados, dió á los vientos de la publicidad su humanitaria disposicion de proporcionar gratuitamente á los pobres de solemnidad los baños de Caldas, resultando de tan piramidal acuerdo que á los pobres lo que se les daba era ni mas ni menos que lo que en Caldas se dá á todo necesitado, pero, que siendo esto poco, les regalaba además un volante dirigido á las sociedades benéficas á fin de que les socorrieran para poder sufragar los gastos de viaje y manutencion.

Este sistema de hacer limosnas á costa de los demás, no tiene precio.

Endiosado tal vez por su brillante posicion, todo le ha parecido fácil y hacedero. Así le hemos visto dirigirse con cierta arrogancia á su superior gerárquico, la diputacion provincial, indicándole la necesidad de resolver un asunto que precisamente no estaba resuelto por falta de informe del mismo que pretendia dar lecciones. Le hemos visto disponer del alumbrado de la Plaza Real y mandar apagar los faroles de aquel sitio á las doce de la noche, cuando ese alumbrado es de propiedad particular y por consiguiente libre de los ataques de D. Manuel. Le hemos visto confeccionando unas listas electorales, con tal cúmulo de desaciertos y de ilegalidades que están pidiendo á voz en grito la pronta declaracion de nulidad. Le hemos visto; en fin, hacer tantas y tantas alcaldadas, que so-

lo pueden perdonársele en gracia á una cosa buena, la única, que durante su administracion nos ha proporcionado: el pan barato.

He aqui á grandes rasgos, pintada la gestion administrativa del mas soberbio, pero tambien del mas desgraciado de los alcaldes.

Yo doy gracias á Dios por haber llegado la hora de vernos libres de tan simpático señor. No me ocuparé mas de él, lo cual será para mí una gran desgracia, puesto que me daba materia cada semana para divertir á mis lectores, pero antes de darle la despedida me permitiré dirigirlle un consejo.

Don Manuel: Los grandes capitales ni dan suficiencia ni mucho menos tacto bastante para poder meterse en todo. Usted sabrá crear Bancos y construir ferro-carriles y canales que le produzcan magníficos resultados, pero respecto á Hacienda y á administracion municipal, convénzase de que no dá pié con bola. Déjese pues, de meterse en esas honduras que son demasiado hondas para usted. En vez de hacer proyectos de fondas y baños termales y casinos y salones de conciertos y todo aquel galimatias que nos regaló dias pasados, concrétese á sus negocios y se ahorrará que la gente se le ria en sus barbas. Usted don Manuel, en su despacho será un Paganini, pero en la Casa de la Ciudad, es un violin. Hasta la eternidad.

CARTA DE UN CANÓNIGO

QUE NO HA CEDIDO LA CUARTA PARTE DE SU SUELDO

DIRIGIDA AL Correo Catalan.

«Muy señor mio y correligionario:

Trájome mi buena ama

cuando estaba hojeando mi breviario,

despues de levantarme de la cama,

el número de ayer de su Diario.

Dejé el breviario al punto

y luego de apurado el chocolate,

(regalo de una monja amiga mia),

pesco *El Correo*, y ¡tate!

lio un cigarro con la mezcla impia

que este cruel gobierno nos encaja,

lo enciendo, (el cigarrillo, no el gobierno),

saco las gafas de su estrecha caja,

las monto en la nariz y... ¡oh gozo eterno!

¿qué veo aquí, bendito San Antonio?

¿es mentira? no, no; no es impostural
no es que el malo, el demonio
se quiera divertir con este cura!
«Segun escribe el *Golos*,
el gefe del imperio moscovita
hizo en su misma casa una visita
al Pretendiente.» Sí, sí, está bien claro...
á más lo dice el *Golos*
que será algun periódico de fuerza
y no lo escribirán ahí cuatro bolos,
¡el mismo emperador ir á su casa!
Debe ser un señor muy campechano
á pesar de ser ruso y tener frio
lo mismo en el invierno que en verano.
Comuniqué la nueva
al ama, al sacristan, al organista,
y á todo aquel que lleva
dentro del corazon la fé carlista
le sabrá como á mí, le sabrá á gloria.
Congregué por la noche
á los que en esta permanecen fieles,
á la bandera santa;
nos sirvió doña Mónica pasteles
y una bota gigante
fué vaciada en menos de una hora
por cuatro reverendos.
Se brindó por lo fino
y discursos tremendos
nos inspiró el espíritu... del vino.
Por último se habló del gran suceso,
cada cual á su modo
meneó como quiso la sin hueso
y al fin, despues de todo,
se dirigió al señor este telegrama:
«Varios súbditos fieles
dan á S. M. la enhorabuena
por la régia visita
que le hizo sin cumplidos ni papeles
el señor del imperio moscovita.»
Yo, señor Director, se lo trascribo;
ya sabe donde vivo,
y mande llanamente
(como debe mandarse á un *compañero*)
á este su servidor.—Padre Clemente.

TEATROS.

En la última revista, á fuerza de ocuparnos de la *Aida* llenamos tantas cuartillas, que no nos quedó espacio para hablar de la ópera española en un acto del maestro don Tomás Breton, titulada *Guzman el Bueno*, estrenada el pasado invierno en Madrid y reproducida despues en el gran teatro del Liceo; y como el olvido sería imperdonable, pues la obra vale la pena, vamos hoy á dedicarle un parralillo.

La obra del novel maestro revela desde luego la mano del hábil contrapuntista y la inspiracion del genio. Es un primer paso dado con honra y gloria en el camino del arte, paso que hace vislumbrar ópimos frutos en lo sucesivo. No pretendemos decir que sea una cosa acabada y que esté exenta de defectos, no, pero si aseguramos que muchos maestros encanecidos en el arte y entre las ovaciones, tendrían á mucha honra el haber escrito el preludio de la obra que nos ocupa.

En toda ella hay tendencia marcada á buscar estilo propio y adaptado á la situacion escénica y es original sobre todo la marcha morisca que precede á la entrada del bajo.

La obra fué regularmente ejecutada por las señoras Senespleda y Prandi y por los señores Roudil y Rodas. En lo general adoleció de falta de ensayos. El autor que la dirigió en persona, fué objeto de unánimes aplausos y de llamamientos á la escena. Danosle el parabien y deseamosle para el porvenir nuevos y no interrumpidos triunfos.

En el teatro del Circo ha pasado á mejor vida la empresa del quinquenio y desde la próxima Pascua se encarga de dicho teatro un conocido empresario á quien hasta la fecha, la fortuna siempre ha sonreído. Quiera tal caprichosa deidad no abandonarle y reali-

zará así el milagro de dar vida á un teatro en quien parece que está encarnada la desgracia.

Aunque sea pecando de indiscretos vamos á revelar á nuestros lectores algo de los proyectos que el nuevo don Casiano, tiene para el Circo. Por de pronto el teatro se abrirá (Dios sobre todo) el día de Pascua con una comedia de magia original de D. José Feliu y Codina titulada *Lo Pont del Diable*. Lo Señores Soler y Roviroza y Carreras están ya pintando las decoraciones. Habrá una gran compañía de baile siendo el coreografo director, nuestro paisano el Sr. Moragas, 16 bailarinas, entre ellas 10 italianas, y gran número de figurantes estarán á sus órdenes y probablemente la pareja Pezzatini-Coppini llenará al primer puesto. Las noticias son buenas; y lo grande, lo piramidal es que todo esto solo costará 2 reales de entrada y 4 la butaca. Conqué ya ven ustedes que bien merece el empresario que tal ofrece, el que la suerte le sonria. Nosotros lo esperamos así, pues merecido se lo tendrá.

En Romea se representa una obra nueva del conocido vate Serafi Pitarrá titulada *Senyora y Majora*. Como respecto de dicha obra, hemos recibido una carta de nuestra colaborada D.^a Mariquita Deseo, carta que la falta de espacio nos impide hoy publicar, no decimos nada por cuenta propia y suplicamos á nuestros lectores que tengan un poco de paciencia que todo se andará.

CASCOS.

Un vaporcito sale del puerto en busca de la fragata *Vitoria*.

En la cubierta del vapor se halla instalado lo mas granadito del munda oficial barcelonés.

Pónense al habla con la fragata.

—¿Que subimos? preguntan con la mayor llaneza los del vapor.

A semejante interpelecion dicen que las maderas del buque sueltan un ¡ay! que se oye de seis millas á la redonda.

De la Casa de la Ciudad sale un concejal de los últimamente elegidos.

Dos municipales que se hallan en la puerta saludan respetuosamente.

—No, nó, esclama el regidor, vuelvo en seguida; voy á tomar un bocado.

¿Si temeria el tal regidor que aquel saludo era de despedida?

¡Que miedo, hombre!

—Caballero, decia un municipal á un señor que trataba de penetrar en la exposicion el domingo por la mañana; la papeleta de entrada, si usted gusta.

—Véala usted.

—Está bien... ¿y esas señoras?

—Esas señoras vienen conmigo.

—Dispense usted, caballero, pero no puedo permitirles la entrada si carecen de la conveniente papeleta blanca, y la que me enseñan es de color.

—Pero ¿no digo á V. que vienen conmigo?

—No importa. No pueden entrar.

—Pues entrarán.

—Repíte á usted que no pueden entrar.

—¿Como nó!... ¡A la fuerza!

Y dicho y hecho: dando empujones y manotadas, el caballero introdujo á las señoras en la Universidad.

El municipal dirigióse entonces al caballero—que hay quien dice que se parecia á don Alejandro Bacadí—y despues de indicarle que aquella accion no era propia de un señor tan encofetado, le volvió la espalda.

¡Ay si esto lo hubiera hecho un ciudadano los que visten blusal ¡Maria Santísima la que se hubiera armado!

Al aparecer en una mesa un soberbio pavo trufé, cuentan que cierto regidor pidió las aceitunas.

Si diria como aquel anduluz: ¿Quien se ha comido las olivas?

Ese mismo personaje dicen que al probar unas rodajas de salchichon exclamó:

—¡Bah! mejores los vendo en mi casa.

—Caballero, dispense usted, pero sin duda no ha observado que lleva el sombrero puesto.

—Tiene usted razon. Crei que me encontraba en mi almacen de borra.

¡Está uno tan poco acostumbrado á estas cosas!...

Me han dicho que á uno de los regidores desbau-ciados le mandaron cuatro hachas para las iluminaciones de esos dias, y que el buen señor las devolvió diciendo que mientras el municipio no atendiera á todas sus obligaciones no se creia en el caso de contribuir á hacer nuevos gastos.

Me gusta el puritanismo del regidor en proyecto. Si esa rectitud la hubiera aconsejado á su consecuencia política, crean ustedes que sería todo un hombre.

Si el ex-promotor devolvió las hachas al ayuntamiento, en cambio otro colega repartió alguna á sus parientes.

Cuentan que de las cuatro que recibió mandó, una á su cuñado, quien la dividió en dos pedazos y los colocó en su balcon.

Esto se llama aprovechar todos los recursos.

¿Vieron ustedes que desgracia? El bueno de don Manuel se quedó en un rincón de la memoria de sus sucesores y nadie se acordó de invitarle á tiempo para que acudiera á la Casa de la Ciudad.

Afortunadamente á última hora se le mandó un B. L. M.

Entonces el ex-alcalde acudió presuroso y... ¡nuevo infortunio! no había asiento para su excelencia.

Levantóse un concejal de los que acababan de salir del molde, le ofreció su silla y don Manuel aceptó.

Para lo que nadie le hizo ofrecimientos fué para la presentacion.

Tuvo quo presentarse al mismo.

¡Horror!... ¡Furor!... Terror!...

Durante tres dias he visto muchos fraques nuevos. Y muchos guantes idem.

Un señor que lucia ambas cosas y que jamás se las había visto tan gordas, calzaba unos guantes tan desmesuradamente grandes, que le colgaban cuatro pulgadas de cada dedo.

No han visto ustedes nunca una facha mas... elegante.

Otro colega con su frac nuevito de paño de Tar-rasa, cogió, así por descuido, un cucurucho de dulces que iba repartiendo á algunos vecinos de la calle del Hospital.

Supongo que á todos les sabria bien. Ya se vé, era bueno... y barato.

Por esto es conveniente tener amigos en ciertas alturas.

El thé del Ateneo fué pagado por unos 200 socios. En cambio pasaron de 400 los que fueron á engullirlo.

Conste sin embargo, que hubo socio que hizo su desembolso y no asistió al acto.

Váyase lo uno por lo otro.

Ví en la Universidad que cuando el banquete abundaban mucho los jóvenes.

Tengo entendido que se presentaron con la indiscutible autoridad de ser hijos de sus padres.

Es corriente.

Con el título *Los sopladores políticos* publicó el día 2 mi apreciable y cariñosísimo *Diario de Barcelona* un escrito de su corresponsal madrileño señor E. M., que dá sustancia hasta para chuparse los dedos.

¡Jesús y que palabrotas tan espeluzantes!

¿Y todo para qué?

Para acabar diciendo que no hay motivo para so-

EL ELEGANTE ILUSTRADO.

JOURNAL ANNUEL DE MODES.



ÚLTIMOS FIGURINES.—CONFECCION MODERADA.

Confection de M. Mrs. Nicolé Got et Compagnie. Rue de la Grosse Trappe. Faubourg de Touches-le-Deux. Paris.

bresaltarse, atendiendo á la razon, sino al contrario, para esperar tranquilo y confiado lo futuro, siempre contando (por supuesto) con la proteccion de Dios.

Pues sino hay motivo, señor E. M., ¿á qué viene todo aquello de la canalla, los barateros de las cárceles y presidios, la chusma, los farantes, los jabalies, el crimen, las llagas hediondas y asquerosas, el asesino vulgar, el pataleo y otras y otras palabras á cual mas cultas?

Me parece, hermano, que hace como aquellos chiquillos que cantan desafortadamente para quitarse el miedo de encima.

¿Acerté?

Ha visitado nuestra redaccion *El Memorandum*, semanario que se publica en Santa Cruz de Tenerife.

Saludamos cordialmente al cofrade y le devolvemos la visita deseándole que se libre de un ultimatum del fiscal.

El Director de Agricultura, Industria y Comercio ha permanecido unos dias en esta Capital.

¿Como se le irian los ojos tras de él al señor Castell de Pons?

En el primer piso de la casa donde habita el señor Puig y Areny se ha encontrado una botina.

¿Será del ex-regidor que sin repararlo se le caeria, afectado por la pérdida del cargo que desempeñaba?

Nada tendria de extraño, puesto que se ha observado que la citada botina, por su pequeño tamaño, debe pertenecer á un *magris colis* por el estilo.

Sépase para que el interesado pueda reclamarla.

El miércoles á las tres de la madrugada salieron de Barcelona en tren expres con direccion á la Corte, los ministros de Estado y de Fomento.

¿Caramba! ¿Y por qué esta precipitacion?

¿Que hay marejada?

¿Qué habrá pasado?

¿Saben ustedes que me tiene inquieto, muy inquieto esa marcha?

Solo nos faltaba una nueva complicacion.

¡Ahora que hemos logrado poner el tres por ciento á 10'80!

Seria una fatalidad.

En el patio de la fábrica de Batlló dicen que hay unas picas destinadas á abreviar las caballerías.

Y dicen tambien que en esas picas bebieron unos amigos.

¿Si tendrian sed los muchachos!

En Figueras han sido presos algunos republicanos. ¡Ola, ola, ola!

En Reus fueron rotos á pedradas casi todos los faroles del alumbrado público.

Para quedarse á oscuras no hay necesidad de hacer tanto daño.

Con nombrar alcalde de Reus á don Manuel ya verán como logran andar á tientas sin cometer esos desaguisados.

Ha sido denunciado el periódico *La Fé*.

Tambien lo ha sido *La Patria*.

Ya verán ustedes como poco á poco nos vamos á quedar hasta sin resuello.

Sin *Fé* y sin *Patria* ¿para qué queremos lo demás?

De *La Correspondencia*:

«En Ciudad-Real y en Toledo se nota mucha escasez de plata y oro. Lo mismo sucede en Aragon y Valencia.»

¡Oh, pues nosotros nadamos en la abundancia.

Para plata y oro vengan ustedes por acá.

Saldamos los presupuestos con sobrantes.

Pagamos la carne á 26 cuartos libra.

Hemos aumentado el derecho de consumos en un 20 por ciento.

Si seremos nosotros ricos!...

Si el apreciable autor de la composicion titulada *Uno como hay muchos* que vió la luz en las columnas de *LA BOMBA* perteneciente al dia 25 de Febrero último tuviera la amabilidad de acercarse á esta redaccion; Regomir-13-1.º-tendriamos un particular gusto en entregarle un escrito laudatorio que se nos ha dirigido por su bonito trabajo y que no podemos hacer llegar á sus manos por ignorar su domicilio.

Queda resuelta la crisis ministerial.

Ya se ha nombrado nuevo ministerio.

Asi lo dicen los telegramas... de Lisboa.

¿Se habian ustedes figurado que hablaba de Madrid?

No, hombre, nó!

Esto quisieran muchos.

La Gaceta de Barcelona hablando del partido constitucional dice que este halla mas reveses que victorias, y despues suelta el siguiente anatema:

«Merecido tiene lo que su suerte le procura, por lo que es y por lo que ha dicho, él que se llamó mantenedor de la revolucion, y que hoy si no ha derribado las estatuas de sus dioses antiguos, se aparta de las aras donde rendia culto y frecuenta templos, cuya entrada le estaba vedada.

Y esto lo dice con toda su frescura *La Gaceta de Barcelona*, si, señores, *La Gaceta* cuyos inspiradores han renegado de todos sus principios y que si comparamos los que defendian ayer con los que hoy son objeto de sus alabanzas, no los conoceria ni la madre que los parió.

Vamos, que para ciertas cosas es necesario tener unas tragaderas... ex-federales.

Hemos recibido el cuaderno 4.º de la novela *Don Juan de Serrallonga*.

Tambien ha llegado á nuestras manos el primer tomo de la novela de Paul de Kock titulado *Bigote* que con gran aceptacion está publicando el conocido editor señor Manero.

Nuestro colega *La Cuna de Cervantes* nos ha remitido el *Almanaque ilustrado* para el año 1877.

Agradecemos la galanteria de tan simpático cofrade.

Igual demostracion de agradecimiento enviamos al director de *La Gaceta Universal* por su atencion en remitirnos el *Almanaque de El Entreacto*.

En Málaga la Guardia Civil mató un asno atacado de hidrofobia.

Derramemos una lágrima, dice con mucha oportunidad un colega.

Continúa sin tomar posesion del cargo de concejal el ex-amigo de marras.

¿Si al fin tendré que absolverle de su tremendo pecado.

Mucha penitencia será preciso que haga.

Para quien no hay absolucion es para el de los fideos.

A ese es preciso regalarle por el inmenso favor que nos ha hecho marchándose con la música á otra parte.

En el distrito de Igualada el resultado de las elecciones para Diputados provinciales ha sido el siguiente:

D. Bartolomé Godó. . . 944 votos.

D. José A. Muntadas. . . 473 »

Por lo que se vé, mi queridísimo amigo y por consiguiente mi decidido correligionario ha obtenido una ventaja sobre su adversario de 471 votos, y esto que hubo dos pueblos que consta legalmente que votaron por unanimidad al candidato ministerial.

¡Ah salao! Esta misma victoria hubiéramos obtenido cuando las elecciones para Diputados á Cortes si no hubiera habido brujas ó mejor dicho, brujos.

De todos modos doy mi mas cariñoso pláceme á don Bartolomé y felicito con igual cariño á sus electores por tan buena eleccion.

Si fuera Papa les haria á todos obispos.

PROBLEMA.

Cincuenta soldados fueron á tirar al blanco; cada vez que daban en él ganaban 6 reales y perdian 2 cada vez que equivocaban. Concluido el ejercicio resultó que habiendo hecho cuatro disparos cada soldado habian ganado 832 reales. ¿Cuántas veces dieron en el blanco y cuántas no?

EL ENAMORADO DE ANDREA.

SOLUCION

al problema del número anterior.

A Miss Wallcarck:

Invitado por V. á resolver sus dadas, tengo la satisfaccion de participarle que su dote ha de ser de 50000 duros; pues su tio no disponiendo mas que de billetes de 500 libras esterlinas y monedas de 16 duros, solo puede pagarlos de estas cuatro maneras:

Con 16 billetes y 625 onzas.	50000 duros.
» 12 » 1250 » . . . » »	
» 8 » 1875 » . . . » »	
» 4 » 2500 » . . . » »	

UN LECTOR.

SOLUCION

á la charada del número anterior.

MOR-FE-O.

SOLUCION

al acertijo del número anterior.

GUARDIA CIVIL.

ROMPE CABEZAS.

.
.
.
.
.

Poner en cada linea una palabra que tenga tantas letras como puntos y que leidas al revés, horizontal y verticalmente den el mismo resultado, conteniendo en la 1.ª el nombre de un personaje de la Sagrada Biblia; en la 2.ª el de uno propio para mujer; en la 3.ª un imperativo y en la 4.ª una cosa que no existe.

P. R. y F.

CHARADA.

Prima segunda tres
no tres primera,
mas tres prima dos terciá
si la dijera
un dia por fin;
te perdona y te quiere
siempre

LOLIN.

Han acertado la charada del número anterior J. H., Lolín, P. y Nadime. Marujita, Dos Cascabeles y Cecédebe. El problema y el acertijo han quedado virgenes.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA.»

D. C. de A. (Barcelona).—En su composicion hay demasiado yo. Sacuda usted á los demás y tendremos mucho gusto en complacerle.

Sr. E. de A. (Idem).—Para ser enamorado es preciso no descuidarse, como lo ha hecho con las soluciones que se han recibido al igual que aquellas palmas: ocho dias despues del domingo de ramos.

D. F. T. M. (Idem).—Carape que es usted muy atrevido! ¿Se ha fijado usted en lo de botarate?

D. R. S. C. (Idem).—Hombre, las cartas no se olvidan en el tintero; lo que se quedó en él fué la contestacion. Esto quiere decir que usted está á media correspondencia con *LA BOMBA*: usted escribe y ella no le contesta. Tenga usted calma que todo se arreglará.

Un canario. (Idem).—Se insertarán.

D. J. M. (Idem).—Lo mismo le digo.

Dos Cascabeles. (Id.).—No se ha recibido.

D. A. C. R. (Id.).—Pero hombre, ¿quién tiene paciencia para revisar su problema?

D. P. S. (Vendaell).—Servido.

D. M. (Barcelona).—Se insertará.

Sr. Feutodo... y lo demás. (Id.).—Compadre, usted no nos quiere bien. Hay mucha diferencia de recetar á tomar la medicina.

Imprenta de Salvador Manero, Ronda 128.-Barcelona.